

## Declaración sobre el aislamiento del Virus (DSAV)

*Aislamiento: "la acción de aislar; el hecho o condición de estar aislado o estar solo; separación de otras cosas o personas; soledad."*

- Del diccionario Inglés de Oxford

La controversia sobre si el virus del SARS-CoV-2 ha sido aislado o purificado alguna vez continúa. Sin embargo, utilizando la definición anterior, el sentido común, las leyes de la lógica y los dictados de la ciencia, cualquier persona imparcial debe llegar a la conclusión de que el virus del SARS-CoV-2 nunca ha sido aislado o purificado. Como resultado, no se puede encontrar ninguna confirmación de la existencia del virus. Las consecuencias lógicas, de sentido común y científicas de este hecho son:

- no se puede conocer la estructura y composición de algo que no se ha demostrado que existe, incluida la presencia, estructura y función de cualquier proteína espiga hipotética u otras proteínas;
- la secuencia genética de algo que nunca ha sido encontrado no puede ser conocida;
- "las variantes" de algo que no se ha demostrado que existe no pueden ser conocidas;
- es imposible demostrar que el SARS-CoV-2 causa una enfermedad llamada Covid-19.

En términos tan concisos como sea posible, existe una forma adecuada de aislar, caracterizar y demostrar un nuevo virus. En primer lugar, se toman muestras (sangre, esputo, secreciones) de muchas personas (por ejemplo, 500) con síntomas que son lo suficientemente únicos y específicos para caracterizar una enfermedad. Sin mezclar estas muestras con NINGUNA sustancia o productos que también contengan material genético, el virólogo macera, filtra y ultracentrifuga, es decir, *purifica* la muestra. Esta técnica común de la virología, realizada durante décadas para aislar bacteriófagos<sup>1</sup> y los llamados virus gigantes en cada laboratorio de virología, permite al virólogo demostrar con microscopía electrónica miles de partículas de tamaño y forma idénticas. Estas partículas son el virus aislado y purificado.

A continuación, se comprueba la uniformidad de estas partículas idénticas mediante técnicas físicas y/o microscópicas. Una vez que se determina la pureza, las partículas pueden caracterizarse aún más. Esto incluiría examinar la estructura, morfología y composición química de las partículas. A continuación, su composición genética se caracteriza mediante la extracción del material genético directamente de las partículas purificadas y el uso de técnicas de secuenciación genética, como la secuenciación Sanger, que también han existido durante décadas. Entonces uno hace un análisis para confirmar que estas partículas uniformes son de origen exógeno (exterior) como un virus es conceptualizado que debe ser, y no los productos de degradación normales de tejidos muertos y moribundos.<sup>2</sup> (A partir de mayo de 2020, sabemos que los virólogos no tienen forma de determinar si las partículas que están viendo son virus o simplemente productos de descomposición normales de tejidos muertos y moribundos.)<sup>3</sup>

Si hemos llegado hasta aquí, entonces hemos aislado, caracterizado y secuenciado genéticamente una partícula de virus exógeno. Sin embargo, todavía tenemos que demostrar que está causalmente relacionado con una enfermedad. Esto se lleva a cabo

exponiendo a un grupo de sujetos sanos (generalmente se utilizan animales) a este virus aislado y purificado en la forma en que se cree que la enfermedad se transmite. Si los animales se enferman con la misma enfermedad, como es confirmado por los resultados clínicos y de la autopsia, uno ahora ha demostrado que el virus realmente causa una enfermedad. Esto demuestra la infectividad y la transmisión de un agente infeccioso.

Ninguno de estos pasos se ha intentado siquiera con el virus SARS-CoV-2, ni se han realizado con éxito todos estos pasos para ningún llamado virus patógeno. Nuestra investigación indica que ni un sólo estudio que muestre estos pasos existe en la literatura médica.

En cambio, desde 1954, los virólogos han tomado muestras no purificadas de relativamente pocas personas, a menudo menos de diez, con una enfermedad similar. Luego ellos procesan mínimamente esta muestra e inoculan esta muestra no purificada en un cultivo de tejido que generalmente contiene otros de cuatro a seis tipos de material - **todos los cuales contienen material genético idéntico a lo que es llamado un "virus"**. El cultivo de tejidos muere de hambre y es envenenado y se desintegra de manera natural en muchos tipos de partículas, algunas de las cuales contienen material genético. Contra todo sentido común, lógica, uso del idioma inglés e integridad científica, este proceso es llamado "aislamiento del virus". Este brebaje que contiene fragmentos de material genético de muchas fuentes se somete entonces a un análisis genético, que luego crea entonces, en un proceso de simulación por ordenador, la supuesta secuencia del supuesto virus, el así llamado *genoma in silico*. En ningún momento es un virus real confirmado por microscopía electrónica. En ningún momento es un genoma extraído y secuenciado de un virus real. Esto es fraude científico.

La observación de que el espécimen no purificado — inoculado en el cultivo de tejido junto con antibióticos tóxicos, tejido fetal bovino, líquido amniótico y otros tejidos — destruyen el tejido renal sobre el que se inocula, se da como evidencia de la existencia y patogenicidad del virus. Esto es fraude científico.

A partir de ahora, cuando alguien le dé un documento que sugiera que el virus SARS-CoV-2 ha sido aislado, por favor revise las secciones de métodos. Si los investigadores utilizaron células Vero o cualquier otro método de cultivo, usted sabe que su proceso no fue un aislamiento. Escuchará las siguientes excusas de por qué el aislamiento real no se hace:

1. No se encontraron suficientes partículas de virus en muestras de pacientes para analizarlas.
2. Los virus son parásitos intracelulares; no se pueden encontrar fuera de la célula de esta manera.

---

<sup>1</sup> Isolation, characterization and analysis of bacteriophages from the haloalkaline lake Elmenteita, Kenya Julia Khayeli Akhwale et al, PLOS One, Published: April 25, 2019.

<https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0215734> -- accessed 2/15/21

<sup>2</sup> "Extracellular Vesicles Derived From Apoptotic Cells: An Essential Link Between Death and Regeneration,"

Maojiao Li et al, Frontiers in Cell and Developmental Biology, 2020 October 2.

<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fcell.2020.573511/full> -- accessed 2/15/21

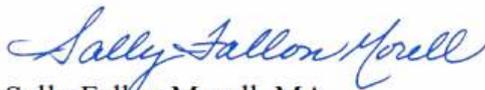
<sup>3</sup> "The Role of Extracellular Vesicles as Allies of HIV, HCV and SARS Viruses," Flavia Giannesi, et al, Viruses, 2020 May

Si el N° 1 es correcto, y no podemos encontrar el virus en el esputo de las personas enfermas, entonces ¿sobre qué evidencia nosotros pensamos que el virus es peligroso o incluso letal? Si el N° 2 es correcto, ¿entonces cómo se propaga el virus de persona a persona? Se nos dice que emerge de la célula para infectar a otros. ¿Entonces por qué no es posible encontrarlo?

Finalmente, cuestionar estas técnicas y conclusiones de la virología no es una distracción o un tema divisivo. Arrojar luz sobre esta verdad es esencial para detener este terrible fraude que confronta la humanidad. Porque, como sabemos ahora, si el virus nunca ha sido aislado, secuenciado o demostrado que causa enfermedad, si el virus es imaginario, entonces ¿por qué estamos usando máscaras, distanciamiento social y metiendo a todo el mundo en una prisión?.

Finalmente, si los virus patógenos no existen, entonces ¿qué está yendo en esos dispositivos inyectables erróneamente llamados "vacunas", y cuál es su propósito? Esta cuestión científica es la más urgente y relevante de nuestro tiempo.

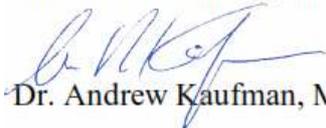
Tenemos razón. El virus SARS-CoV-2 no existe.



Sally Fallon Morell, MA



Dr. Thomas Cowan, MD



Dr. Andrew Kaufman, MD

Por favor, muestre su apoyo compartiendo este documento con tantas personas como pueda, y luego visite <https://www.andrewkaufmanmd.com/sovi> para añadir tu nombre a la lista de seguidores en todo el mundo.